

Capítulo 12

¡El Gozo!

Ha aceptado a Jesús como Salvador. Su vida ha cambiado en muchos aspectos y otras personas han dado cuenta por eso. Ellos saben que desea ser cristiano. Pues ¿que efecto puede su vida ejercer sobre las suyas?

"Todos tenéis pruebas, aflicciones duras que sobrellevar y tentaciones fuertes que resistir; pero no contéis vuestras cuitas a los mortales, llevad todo a Dios en oración. Tened como norma de no pronunciar nunca una palabra de duda o de desaliento. Podéis hacer mucho para alegrar la vida de otros y fortalecer sus esfuerzos dándoles palabras de esperanza y de santa alegría." (*Camino a Cristo*, p. 86).

Cuando Jesús tenía problemas él los trajo a su Padre. Cuando hablaba con otros no los encargó con problemas no suyas, pero decía lo que puede ayudarles. Jesús pensaba de otros adelante de sí mismo, y nosotros también debemos seguir a su ejemplo. No hable acerca de sus problemas. Otras personas ya tienen más que suficiente de propio. Trae todos

cosas como estas a su Padre celestial. Cuando habla con sus vecinos diga les en cuanto Dios le ha sido bueno. Esto ayudará a ellos ya también a Vd.

Nuestro responsabilidad como cristianos es que Jesús viva en nosotros por su Espíritu y que reflejemos más y más la imagen de su carácter. Entonces ¿cómo vivió Jesús? "Su semblante no tenía la expresión de dolor o amargura sino siempre de paz y serenidad." (*Camino a Cristo*, p. 87). Si Jesús verdaderamente vive en su corazón por su Espíritu Santo, Vd. también tendrá descanso y paz, gozo y alegría. Si tiene estas cosas, ¡compártelos con otros!

Un día Jesús oraba para sus seguidores así: "No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal." (S. Juan 17:15). Es verdad que Dios no le ha quitado del mundo. Ya es aquí y a la vez todas sus responsabilidades también—su equipo ya debe mantenerse, y la casa ya debe ser arreglado.

Dios no hará su trabajo y no cada vez quitará sus problemas, pero a cada paso le cuidará como Vd. póngalos

en cuenta. "El gran Proveedor para el hombre y la bestia abre su mano y suple a todas sus criaturas. Los pajarillos no pasan desapercibidos para él. No deja caer su alimento en el pico pero provee para todas sus necesidades. Deben recoger los granos que él les derrama, deben juntar el material para sus nidos, deben alimentar a sus polluelos; y todo lo hacen con alegres trinos porque 'su Padre celestial les da su alimento.' (Y '¿no valéis vosotros mucho más que ellas?')" (*Camino a Cristo*, p. 89).

Dios no comprará su alimento. Pero si sigua a él día por día no pagará ningún dinero para cerveza, tabaco, entretenimientos malos, y otras cosas que traen daños y costes que no valen nada. Por mantenerse sano y fuerte él hace que Vd. podría comprar su propia alimento. Si él le trata así, ¿no es esto algo alegre?

Este mundo no es el cielo. Jesús nunca dijo que las cosas estarían todo bien aquí. Pues no aguarda que todo suceda tal como espera. Pero si crea en Cristo y sígalo en cada aspecto de su vida, puede asegurar que las cosas sucederá como él afirme. Si quiere que Dios sería lo primo en su vida, y si rogué que él guíele y bendígale, no fracasará.

Dios le ha dado muchas cosas por las cuales se debe dar gracias. Tal vez ya tiene problemas, pero ahora conozco Alguien que puede ayudar. Si tiene ayuda, y procede si que no, entonces su vida es una mentira. No se conduce de tal manera que a otros les parecen que ha perdido su ultimo amigo. ¿No es Jesucristo un Amigo? Diga la verdad tocante a Dios por su modo de vivir. Cuando los otros le vean deben conocer que Dios ha sido bueno y fiel para con Vd. y que le parece así. Entonces ellos verán a su paz y confianza y desearán que conozcan a él también.

Este modo de vivir honra a Dios. Es un bendición a Vd. y a los otros que le conocen. Y esto es ya un otra razón para regocijarse. ¡Sea alabado el Señor!